

El "ungimiento del santísimo" en Daniel 9:24

Universidad Peruana Unión joelricardotch@gmail.com

RESUMEN

"El 'ungimiento del santísimo' en Daniel 9:24" — Este artículo estudia el significado de la frase "ungir el santo de los santos" de Daniel 9:24, en su relación lingüística y temática en el libro de Daniel y del Antiguo Testamento, mostrando que su simbolismo está directamente relacionado con el ungimiento del sacerdote y del santuario con la finalidad de iniciar el ministerio expiatorio e intercesor. De acuerdo con esto, el autor revisa su relación con el ungimiento de Jesús en ocasión de su bautismo y del Santuario celestial en el contexto del cumplimiento de la profecía de las 70 semanas, argumentando que "ungir el santo de los santos" simboliza un nuevo y superior "ungimiento", en este caso, del Mesías Príncipe, el verdadero Sumo Sacerdote, y del Santuario celestial, con lo cual se daría por inaugurado el ministerio intercesor sacerdotal del Mesías.

SUMMARY

"The 'Anointment of the Most Holy' in Daniel 9:24" — This article studies the meaning of the phrase "to anoint the most holy" in Daniel 9:24 in its thematic and linguistic relationship in the book of Daniel and the Old Testament, showing that its symbolism is directly related with the priest and sanctuary in order to initiate the intercessory and expiatory ministry. According to this, the author revises its relationship with the anointment of Jesus, at his baptism, and of the heavenly Sanctuary within the context of the fulfillment of the 70 weeks prophecy, arguing that "to anoint the most holy" symbolizes a new and superior "anointment", in this case, of Messiah the Prince, the true High Priest, and of the heavenly Sanctuary, with which it would be inaugurated the priestly intercessory ministry of the Messiah.

EL "UNGIMIENTO DEL SANTÍSIMO" EN DANIEL 9:241

Introducción

La frase "ungir el Santo de los santos" de Dan 9:24,² se sitúa en el marco de la profecía de las setenta semanas (Dan 9:24-27).³ Por un lado, la interpretación preterista considera que el cumplimiento de este ungimiento se

¹El presente estudio está basado en la investigación realizada por el autor para su tesis de maestría presentada en la Universidad Peruana Unión. Véase Joel R. Turpo, "Estudio exegético de Dn 9:24 en relación a la frase 'ungir el Santo de los santos'" (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2010). El autor quisiera expresar su agradecimiento y reconocimiento al Dr. Merling Alomía, por su dirección en el desarrollo de la tesis.

²Todos los versículos bíblicos han sido extraídos de la Reina Valera 1995, a menos que se indique lo contrario.

³La profecía de las setenta semanas de Dan 9 amplía y explica la visión de las 2300 tardes y mañanas de Dan 8:13 y 14. Así, el tema central de los capítulos 8 y 9 de Daniel, es el ministerio de Cristo en el Santuario. Para un estudio más detallado véase William H. Shea, "Unity of Daniel", en *Symposium on Daniel*, vol. 2, ed. Frank B. Holbrook (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-Day Adventists, 1986), 233, 234; ídem, "The Relationship between the Prophecies of Daniel 8 and Daniel 9", en *Symposium on Daniel*, vol. 2, 228-250; Gerhard F. Hasel, *Redención divina hoy: Estudios sobre la doctrina del santuario* (Lima: Ediciones SALT, 1981), 200, 213. Véase Ángel Manuel Rodríguez, "Significance of the Cultic Language in Daniel 8:9-14", en *Symposium on Daniel*, vol. 2, ed. Frank B. Holbrook (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-Day Adventists, 1986), 532.

realizó en la dedicación del santuario por Judas Macabeo el año 164 AC.⁴ Por otro lado, dentro de la escuela historicista de interpretación profética se sostienen dos líneas mayores de interpretación. Una línea, entiende esta frase como cumplida en el ungimiento del santuario celestial cuando Jesús ascendió al cielo.⁵ La otra línea de interpretación, cree que halló su cumplimiento en ocasión del bautismo de Jesús, cuando fue ungido por el Espíritu Santo para comenzar su ministerio sacerdotal.⁶

⁵Ver por ejemplo: Ángel Manuel Rodríguez, "Doctrina del santuario", en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, ed. Raoul Dederen, trad. David P. Gullón (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana y Gema Editores, 2006), 4:95-178; Ángel Manuel Rodríguez, *Fulgores de Gloria* (México: Asociación Publicadora Interamericana, 2002), 64; Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética*, 134; Hasel, *Redención divina hoy: Estudios sobre la doctrina del santuario*, 200, 213.

⁶Merling Alomía, *Daniel: el profeta mesiánico*, vol. 2 (Lima: Ediciones Theologika, 2007), 355; Verlene Dewitt Youngberg, *The Revelation of Jesus*

⁴Véase: John E. Goldingay, Daniel, Word Biblical Commentary, eds. David A Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1989), 30:229, 260; Louis F. Hartman y Alexander A. Di Lella, The Book of Daniel, Anchor Bible (New York: Doubleday, 1978), 23:244; John F. Walvoord, Daniel the Key to Prophetic Revelation (Chicago: Moody Press, 1989), 223; C. L. Seow, Daniel (Louisville, London: Westminster John Knox Press, 2003), 148; L. Alonso Schökel v J. L. Sicre Díaz, Profetas: Ezequiel, Doce profetas menores, Daniel, Baruc, Carta de Jeremías (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 2:1288; Stephen R. Miller, Daniel, The New American Commentary, eds. E. Ray Clendenen (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 1994), 18:261, 262; Robert A. Anderson, Signs And Wonders: A Commentary on the Book of Daniel (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984), 113, 114. Esta posición, sobre la dedicación realizada por los Macabeos, es ampliamente rebatida por estudios especializados como: Ricardo Abos-Padilla, "Defensa de Antioco IV Epífanes, 47 ½ tesis sobre el libro de Daniel", Theologika 6:1 (1991) 76-183; Jürg Eggler, "La historia de Antioco Epífanes", Theologika 10:2 (1995) 146-191; C. F. Keil and F. Delitzsch, Biblical Commentary on the Book of Ezequiel and Daniel, vol. 9 de Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1980), 345-349; William H. Shea, Estudios selectos sobre interpretación profética (Lima: Ediciones SALT, 1990), 25-56.

El presente trabajo analiza la frase "ungir el Santo de los santos", en conformidad con el método histórico literario, con el propósito de entender el significado de esta frase en su cumplimiento profético, teológico y escatológico, en el contexto de *sola Scriptura*, *tota Scriptura* y *prima Scriptura*.⁷

El tema principal de Daniel 8 y 9

La profecía de las 70 semanas (Dan 9:24-27) es la explicación que presenta el ángel Gabriel a la visión (*mar'eh*) de las 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14, 26) de la visión (*ḥāzôn*) total de Dan 8, las cuales no fueron explicadas por Gabriel, ni entendidas (*bîn*) en su plenitud por Daniel (Dan 8:27).8 Es por esto, que Gabriel vuelve

Christ to his People (Keene, Texas: Southwestern Color Graphics, 1977), 27, 28; Jacques Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27: An Exegetical Study", en *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical, and Theological Studies*, ed. A. R. Wallenkampf y W. R. Lesher (Washington, D.C.: Review and Herald, 1981), 259.

7El investigador cree que toda la Biblia es la Palabra inspirada de Dios. Esto significa que las Escrituras provienen de Dios y son autoritativas (2 Tim 3:16; 2 Ped 1:21). Asimismo, se considera que existe unidad dentro de cada Testamento bíblico y vínculo estrecho entre uno y otro. Por tal motivo se cree que la Biblia es su propio intérprete; una porción de las Escrituras interpreta otra, y de ese modo se convierte en la clave para entender otros pasajes. Finalmente, se reconoce que los preconceptos deben derivar y permanecer bajo el control de la misma Biblia. Por tanto, respetamos la necesidad de la iluminación del Espíritu Santo en pos de una genuina interpretación. Para mayor información véase Gerhard Hasel, *La interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: Ediciones SALT, 1986), 109-120.

⁸Para un análisis de las interrelaciones entre Daniel 8 y 9 véase Shea, "The Relationship between the Prophecies of Daniel 8 and Daniel 9", 229-250; Shea, "Unity of Daniel", 165-255; Doukhan, "The Seventy Weeks

en el capítulo 9 para hacerle "entender" (*bîn* en Dan 9:22, 23)⁹ la *mar'eh* de las 2300 tardes y mañanas.

En consecuencia, las "setenta semanas" (490 años) presentan la explicación faltante del capítulo 8; que, a su vez, son parte de los 2300 años, que fueron cortados (hātak en Dan 9:24)¹¹ de ese largo periodo profético. De este modo, la profecía de las 70 semanas complementa la visión de los 2300 años proveyendo una fecha específica para su inicio¹¹

of Daniel 9:24-27", 253-258; Roy Gane, Sin temor al juicio (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005), 64-73; Rodríguez, Fulgores de Gloria, 68-70.

⁹Bîn se usa tres veces en Dan 9:22, 23; y una vez como sustantivo en el versículo 22. Esto enfatiza y hace recordar a Daniel la parte de la visión (mar'eh) que no entendía (8:27). De esta manera, el uso de este término, en Daniel 8 y 9, sitúa la profecía de las 70 semanas dentro de la perspectiva y contexto de Dan 8, como la explicación a la revelación incompleta. Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 255.

¹⁰Para mayor información véase Shea, "The Relationship between the Prophecies of Daniel 8 and Daniel 9", 241, 242.

¹¹En el nivel cronológico, la profecía de las 70 semanas brinda el elemento faltante para la comprensión de la profecía de las 2300 tardes y mañanas: el punto de partida. Las dos profecías comienzan con el mismo evento, el decreto de Artajerjes en 457 AC. Jacques Doukhan, Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 143, 144. Para un análisis de la fecha de inicio de estas profecías, véase: Arthur J. Ferch, "Commencement Date for the Seventy Week Prophecy", en The Seventy Weeks, Leviticus, and the Nature of Prophecy, ed. Frank B. Holbrook (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventists, 1986), 64-74; Ángel Manuel Rodríguez, "Daniel 8, 9. El santuario y su purificación", Ministerio adventista, septiembrediciembre, 1994, 19-25; ídem, noviembre-diciembre, 1994, 19-26; Hasel, Redención divina hoy, 126, 127; Gerhard Pfandl, Daniel vidente de Babilonia (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 96-99; Brempong Owusu-Abtwi, "An Investigation of the Chronology of Daniel 9:24-27" (Tesis Doctoral, Andrews University, 1993), 299-399.

y presentando al Sumo Sacerdote, el Mesías, quien se encargará de una manera definitiva del problema del pecado. 12

Daniel 8 muestra al Mesías, que es llamado "Príncipe de los ejércitos" (8:11), "Príncipe de los príncipes" (8:25), como el Sumo sacerdote¹³ encargado del continuo (*tāmîd*). ¹⁴ El *tāmîd* describe su ministerio interce-

¹²Rodríguez, Fulgores de gloria, 69.

¹³Para un análisis de las funciones reales y sacerdotales del Mesías, véase Frank B. Holbrook, "Christ's Inauguration as King-Priest", *Journal of the Adventist Theological Society* 5:2 (1994) 136-152. En adelante, *JATS*.

¹⁴La palabra hebrea *tāmîd* ocurre 104 veces en el Antiguo Testamento (en adelante, AT). Empleada como un adjetivo o adverbio significa "continuo" o "perpetuo"; véase Pfandl, 77. Sin embargo, en el libro de Daniel esta palabra esta prefijada por el artículo ha, lo cual define y convierte a tāmîd en sustantivo. Por lo tanto su traducción es "el continuo"; véase Alomía, Daniel, el profeta mesiánico, 278. Así también Hasel menciona: "el término tāmîd de Dn 8:11 tiene el artículo definido y por ello debe ser tomado como sustantivo". Hasel, Redención divina hoy, 59. En Daniel, hattāmîd (הַּחַמִּיד), "el continuo" es la obra exclusiva del Mesías. El AT lo emplea en conjunción con el holocausto (Éxo 29:38, 42), el pan de la proposición (Éxo 25:30; Lev 24:8), el fuego de las lámparas (Éxo 27:20; Lev 24:2-4), la ofrenda del incienso (Éxo 30:8), el fuego del altar (Lev 6:13); la mediación diaria/continua del sumo sacerdote, como lo representaban sus vestiduras especiales (Éxo 28:29, 30, 38); y la ofrenda regular de granos del sumo sacerdote (Lev 6:20). En otras palabras, el término designaba las diferentes actividades realizadas continuamente por el sacerdote en el santuario. Éstas incluían los ritos que se hacían tanto en el atrio como en el lugar santo del santuario. Por lo tanto el término "continuo", resume en forma precisa la obra diaria de los sacerdotes en el lugar santo durante todo el año. Rodríguez enfatiza que esta palabra nunca se asocia con la obra del sumo sacerdote en el lugar santísimo durante el día de la expiación. Rodríguez, Fulgores de gloria, 52; Rodríguez, "Daniel 8, 9. El santuario y su purificación", Ministerio adventista, septiembre-diciembre, 1994, 19-25; ídem, noviembre-diciembre, 1994, 19-26. En esta misma línea de pensamiento, Alomía menciona que tāmîd, en Daniel, es una referencia a todo el trabajo (o ministerio) que se realizaba diariamente en el santuario; todo esto, en el sistema mosaico, prefiguraba la obra continua de Jesús en su Santuario al ministrar e interceder continuamente ahora por nosotros como pontífice nuestro. De esta manera, se le indica a

sor cósmico en el santuario celestial por nosotros, que es atacado por el cuerno pequeño, quien se opone a su ministerio sacerdotal y le arrebata el *tāmîd*. Así, se muestra la necesidad de ser purificado al final de los 2300 años, al realizarse la expiación escatológica en el santuario celestial.

Daniel 9, al explicar la *mar'eh* de las 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14, 26), presenta el comienzo del ministerio de Cristo, a quien llama: "Santo de los santos" (Dan 9:24), *Māšîaḥ nāgîd* (9:25) o simplemente *Māšîaḥ* (9:26). Describe su ungimiento,¹⁵ su muerte expiatoria,¹⁶ y el comienzo de su obra sacerdotal intercesora por nosotros en

Daniel que el ministerio sacerdotal de Cristo en su fase tāmîd atacado por el cuerno pequeño acabaría al terminar los 2300 años y a partir de allí, Cristo iniciaba la fase expiatoria cósmica en su santuario celestial; véase Alomía, Daniel, el profeta mesiánico, 279, 287. Para mayor información véase: Alomía, El año agradable de Jehová (Lima: Ediciones Theologika, 2009),152-162; Pfandl, Daniel, vidente de Babilonia, 77, 78; Gane, 43, 44; Alberto R. Treiyer, El Día de la expiación y la purificación del santuario, en el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 320-333; Hasel, Redención divina hoy, 59, 60. Mervin Maxwell, El misterio del futuro revelado (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 151-194.

ารEl término กาซา (māšîaḥ), o Mesías, proviene de la palabra māšaḥ, que significa "ungir", "consagrar". Luis Alonso Schökel, Diccionario Bíblico hebreo-español (Madrid: Editorial Trotta, 1994), 462. Esta palabra designa al individuo "ungido". Para mayor información véase: Victor P. Hamilton, "กษา", en Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento, ed. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., Bruce K. Waltke (São Paulo: Vida Nova, 1998), 884, 885. En adelante, DITAT. La persona designada como mesías generalmente se sometía a una ceremonia que le daba inicio a su papel. Doukhan, Secretos de Daniel, 141.

¹6Se hace referencia a su muerte expiatoria con términos y frases como: "expiar la iniquidad" (24), "se quitará la vida al Mesías" (26), "hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (v. 27). De esta manera se describe al Mesías como una víctima sacrificial.

el santuario celestial. De esta manera, Daniel 9 menciona la iniciación de los servicios del Santuario después de la muerte del Mesías.¹⁷

Así, el significado de "la visión e interpretación de Daniel 8 y 9 marca los inicios de (1) la primera fase del ministerio intercesor de Cristo en el santuario celestial y (2) la segunda fase del ministerio celestial de Cristo al final del periodo de los 2300 años con la purificación del santuario celestial". Uno pone el énfasis en el inicio de la obra del Mesías; el otro señala la realización de esa obra de juicio, purificación y salvación. 19

De este modo, el tema central de los capítulos 8 y 9 de Daniel, es el ministerio sumo sacerdotal de Cristo en el Santuario.²⁰

¹⁷William H. Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", en *The Seventy Weeks, Leviticus, and the Nature of Prophecy*, 76.

¹⁸Hasel, Redención divina hoy, 200, 213.

¹⁹Rodríguez, *Fulgores de Gloria*, 69. En esta misma línea de pensamiento, Alomía menciona: "Así pues, los capítulos 8 y 9 de Daniel son una unidad que describe la obra del Mesías como líder de la salvación en dos escenarios explícitos, el Calvario y el Santuario. Es decir, la profecía de los 2300 días (Cap. 8) proporciona el macro-espacio-temporal, eterno y cósmico de la obra del Mesías (Jesús) en el santuario celestial y la de las setenta semanas (Cap. 9) se concentra en el Calvario con su espacio temporal explícito terrenal así como las repercusiones eternas de este suceso redentor para Israel y la humanidad por la eternidad. Merling Alomía, "El ungimiento del Mesías y de su Santuario según Daniel: un estudio exegético de las 'setenta semanas' y su vínculo con la profecía de las '2300 tardes-mañanas' (Dan 9:24-27)", *Theologika* 23:2 (2008) 152.

 $^{^{20}\}mbox{\normalfont\AAngel}$ Manuel Rodríguez, "Significance of the Cultic Language in Daniel 8:9-14", 532.

El significado de "ungir el Santo de los santos"

Esta sección realiza (1) el análisis del contexto inmediato de la frase "ungir el santo de los santos", (2) el estudio semántico de las palabras "ungir" y "Santo de los santos" en el contexto veterotestamentario.

Análisis del contexto inmediato

A continuación se presenta el uso de "ungir" (יִלְמְשֵׁהַ) en el contexto inmediato de Dan 9:24-27:

Texto	Forma y morfología	Significado	Contexto	Significado en su contexto
Dan 9:24	וְלִּמְשֵׁחַ conj., prep., verbo, qal, inf., cnstr	Y para ungir	Propósito de la profecía de las 70 semanas	Ungimiento del Santo de los santos
Dan 9:25	עֵר־מְשִׁיחַ prep., adj., masc., sing., abs	Hasta el Mesías	Después de las 69 semanas	Refiriéndose a Jesús, el Mesías, el ungido.
Dan 9:26	וְיַבְּרָת) מְשׁיחַ adj., masc., sing., abs.	El Mesías (será muerto)	Muerte del Mesías después de las 62 semanas	Mesías, referido a Jesús y su muerte expia- toria.

De esta manera, en los siguientes versículos (25, 26), Daniel utiliza la raíz *māšal*₁ para referirse al Mesías Príncipe (v. 25), Jesús, quien es después muerto (v 26). Así, en estos versículos la palabra מָשִׁיִּם se aplica a Jesús.²¹ Por otro lado, en el v. 24, māšaḥ no se usa como un adjetivo sino como un verbo, lo cual indica que la acción de "ungir" recae sobre el "Santo de los santos". Y luego, siendo que el único ungido en el texto es el Mesías, se podría inferir claramente que el "Santo de los santos" se refiere al ungimiento del Mesías, Jesús.²²

Dicho de otro modo, el v. 24 señala el ungimiento del "Santo de los santos", en tanto que el v. 25, después de las 7 semanas y 62 semanas, señala al Māšîaḥ nāgîd (Mesías Príncipe), ya en su calidad de ungido. A su vez el v. 26 señala la muerte del mismo Māšîaḥ, el ungido. Por lo tanto, en esta relación temática y lingüística del contexto inmediato, el "Santo de los santos" se referiría al Māšîaḥ o Mesías, es decir a Jesús.

En tal sentido, Hamilton considera que existe una asociación clara entre la forma מְשִׁים (māšîaḥ) y la palabra מְשִׁים (māšaḥ), la que es claramente perceptible en el AT en la perspectiva de un gobernante justo y lleno del Espíritu (cf. Isa 9:1-7; 11:1-5; 61:1).²³ Así también Doukhan menciona que la palabra hebrea māšîaḥ es una forma pasiva del verbo māšaḥ; de este modo, māšîaḥ designa al individuo "ungido",²⁴ en este caso "el Santo de los santos".

 $^{^{21}}$ Para una discusión del Mesías descrito en Dan 9:25 y 26 véase Hamilton, "הְּשָׁה", DITAT, 886.

²²De los 23 usos de קדש קרשיק solo en 1 Cró 23:13 se refiere al sacerdote. Véase Hasel, *Redención divina hoy*, 213, 214; Goldingay, 229; Frank B. Holbrook, "Christ's Inauguration as King-Priest", *JATS* 5:2 (1994): 136-152. Para una discusión más detallada véase la sección que revisa el significado de קרש קרשים en este artículo.

²³Hamilton, "מְשֵׁה", DITAT, 885.

De esta manera, en su relación temática y lingüística en el contexto inmediato, el único "ungido" es el Mesías; por tanto, "el Santo de los santos" se refiere al Mesías, a Jesús. Una revisión de los vv. 25-27, revela los sucesos relativos al Mesías durante las setenta semanas (9:25-27):²⁵

- Cumplidas las 7 y 62 El Mesías debe ser ungido

semanas: (27 DC).

- Después de las 7 y las El Mesías debe ser muerto

62 semanas: (31 DC).

- Durante la 70^a semana: El Mesías debe confirmar

el pacto (34 DC).

- A mitad de la 70^a El Mesías hará cesar el sacrificio

semana: (31 DC).

Hasta aquí, el único que aparece como ungido en Dan 9:24-27 es el Mesías, de ahí que "Santo de los santos" designaría en primer lugar al Mesías (Jesús) siendo ungido en el año 27 DC. A continuación, se analiza semánticamente las palabras "ungir" y "Santo de los santos" en el contexto general de Daniel y el AT.

El significado de "ungir"

Un propósito esencial en la profecía de las setenta semanas en Dan 9:24 es anunciar que se iba a "ungir al Santo de los santos". La palabra "ungir", de la raíz מָּשֵׁים

²⁴Doukhan, Secretos de Daniel, 141.

²⁵Ibíd., 218.

(māšaḥ), significa "ungir", "consagrar". ²⁶ En el ritual israelita, māšîaḥ envolvía una aplicación ceremonial de aceite indicando una separación para el servicio divino (Lev 8:21; 29:36), por lo cual, lo ungido era considerado "santo". Por lo general, este ungimiento se realizaba sobre el tabernáculo y su mobiliario (Éxo 29:36; 40:9-11); sin embargo, la mención más frecuente de māšaḥ ocurre con referencia al sumo sacerdote (Éxo 28:41; 29:7; 30:30; Núm 35:25; Lev 4:3,5, 16; 6:15; 16:32; Dan 9:25, 26), a reyes (2 Sam 1:14; 12:7, 1 Sam 9:16; 10:1; 16:6, 13; 1 Crón 29:22), a profetas (1 Rey 19:16; Isa 61:1), a patriarcas (Sal 105:15; 1 Crón 16:22), e incluso al rey extranjero Ciro (Isa 45:1). ²⁷ Esto establece que "el Santo de los santos" que debe ser ungido es, principalmente, el Mesías, el Sumo Sacerdote y después el santuario.

En la tradición israelita, el "ungido" o "mesías", מְשִׁיחַ (māšîaḥ), estaba asociado con el libertador prometido que vendría²8 con la misión divina de salvar al pueblo (cf. Isa 9:1-7; 11:1-5; 61:1).²9 Así también, en la profecía de las 70 semanas de Dan 9:24-27, la atención se enfoca en la venida y obra del Mesías. Sin embargo, éste no sería un mesías cualquiera sino "el Mesías", Cristo. Tanto la profecía de los setenta años (Dan 9:1, 2) como la profecía de las setenta semanas (Dan 9:24-27) concluyen con la aparición de un Mesías libertador.³0

²⁶Alonso Schökel, 462.

²⁷Soggin, "מֶלֶּךְ", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, ed., Ernst Jenni y Claus Westermann (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971) 1:1243-1244.

²⁸Hamilton, "מַשֵּה", *DITAT*, 884, 5.

²⁹Doukhan, Secretos de Daniel, 141.

³⁰Owusu-Abtwi, 71.

En la primera, el mesías es Ciro, un ser humano que fue rey y libró al pueblo judío del cautiverio babilónico; en la segunda, se trata del Mesías Príncipe, Jesús, el verbo encarnado, Dios (Juan 1:1-3, 14). Por lo tanto, este sería el Mesías cósmico, el Mesías universal, el Mesías Príncipe que realizaría la expiación de la iniquidad, instaurando la justicia eterna. Así, el Mesías tendría la misión universal de salvar al mundo (v. 27) e instaurar su reino eterno (v. 24).³¹

El significado de קרשים

El AT utiliza esta expresión 23 veces, sin el artículo definido, del siguiente modo:

- 1. Once ocurrencias están relacionadas a las diferentes ofrendas del santuario, como la ofrenda de flor de harina (3 veces: Lev 2:3; 2:10; 6:17) y la ofrenda de degollados (8 veces: Lev 6:25, 29; 7:1, 6; 10:12, 17; 14:13; Núm 18:9).
- 2. Seis ocasiones para referirse a los accesorios del santuario: al altar del holocausto (2 veces: Éxo 29:37; 40:10), al altar del incienso (1 vez: 30:10), al tabernáculo y sus utensilios (1 vez: Éxo 30:29), al incienso (1 vez: Éxo 30:36) y al pan de la proposición (1 vez: Lev 24:9).
- 3. Se aplica 4 veces al santuario y al terreno alrededor: al santuario (2 veces: Éxo 30:29; Eze 45:3), alrededor del santuario (1 vez: Eze 43:12) y específicamente al terreno de los sacerdotes alrededor del santuario (1 vez: Eze 48:12).
- 4. Se aplica 1 vez a cosas consagradas como הרם (Lev 27:28).

³¹Este último Mesías conduce al jubileo, la fiesta levítica que simboliza la re-creación del mundo. Véase Doukhan, *Secretos de Daniel*, 141, 142.

5. Finalmente, se aplica 1 vez a Aarón y sus hijos ungidos para el sacerdocio (1 Crón 23:13).³²

En este sentido, se podría aplicar קרש מושף a las ofrendas expiatorias; al santuario, sus accesorios y sus alrededores más próximos; a cosas consagradas como קדרם, y al sacerdocio. Así, todos estos usos están estrechamente relacionados con el servicio en el santuario, donde moraba la presencia de Jehová (Éxo 25:8). Por lo cual, פרש קרשים se refiere a todo lo consagrado, ungido y santificado, en relación con el santuario.³³ Esto significa que la frase "ungir el Santo de los santos" tiene relación directa con la ceremonia de ungimiento de Aarón y el santuario.

³²La frase, להקרישו קרש קרש de 1 Crón 23:13 es muy discutida en cuanto a su traducción: ¿se refiere a Aarón como el santísimo (La Biblia de las Américas) o a las cosas más santas (Reina Valera 95, Biblia de Jerusalén)? La Vulgata y la Siríaca traducen: "ministrar en el santísimo", sin embargo, la LXX traduce Ααρων τοῦ ἁγιασθῆναι ἄγια ἁγίων (Aarón fue santificado santo de los santos). El análisis morfológico de להקרישו muestra que tiene una preposición más el verbo Hiphil infinitivo constructo con el sufijo 3ª persona masculino singular; literalmente significaría: "para consagrar a él" o "para consagrar a él mismo", véase Gary N. Knoppers, I Chronicles 10-29: A New Translation With Introduction and Commentary (New Haven; London: Yale University Press, 2008), 801. La siguiente expresión חס קרש קרש פרשים no presenta el artículo lo cual impide pensar en el lugar santísimo ya que el lugar santísimo del tabernáculo, como el del templo, es constantemente llamado קרש הפרשים (o sea con artículo). Hasel, Redención divina hoy, 213, 214; También John Peter Lange y otros refieren que "Aarón fue separado para consagrarlo como el santísimo". De esta manera, debe entenderse la elección y ungimiento de Aarón para ser la persona santísima del sumo sacerdocio, no de su ministerio en el lugar santo, ni de su designación para consagrar los utensilios santísimos. John Peter Lange, Philip Schaff, Otto Zöckler y James G. Murphy, A Commentary on the Holy Scriptures: 1 & 2 Chronicles (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2008), 143; véase además Keil y Delitzsch, 345-349. En esta misma línea de pensamiento véase Hartman y Di Lella, The Book of Daniel, 244.

³³Rodríguez menciona que קְּרֶשׁים se refiere al santuario o cosas relacionadas con él. Rodríguez, "Doctrina del santuario", 127.

Con artículo definido se usa קרש הקרשים 22 veces en el AT del siguiente modo:

- 1. Doce veces (más de la mitad) se aplican al lugar santísimo: Éxo 26:33, 34; Núm 4:4; 1 Rey 6:16; 7:50; 8:6; 1 Crón 6:49; 2 Crón 3:8, 10; 4:22; 5:7.
- 2. Cuatro veces a objetos santísimos en relación con el santuario: Núm 4:19; 2 Crón 31:14; Eze 42:13; 44:13.
- 3. Una vez se refiere al pan santísimo del santuario: Lev 21:22.
- 4. Cinco veces a las ofrendas santísimas para la alimentación del sacerdote: Núm 18:9, 10; Esd 2:63; Neh 7:65; Eze 42:13.

Se pueden comparar estos dos usos en la siguiente tabla:

"Santo de los santos"	קרש קרשים	לֹדֶשׁ הַקְּדָשִׁים
Santuario	2 veces	
Lugar santísimo		12 veces
Artefactos y accesorios del santuario	6 veces	5 veces
Ofrendas-alimento	11 veces	5 veces
Cosas consagradas como חרם	1 vez	
Terrenos alrededor del santuario	2 veces	
Sacerdotes	1 vez	

De esta manera se puede percibir que קרָשׁ הַקּרְשִׁים se aplica mayormente al lugar santísimo, a los artefactos y a las ofrendas del santuario. Sin embargo קרָשׁים no se aplica solamente a estas cosas, sino que involucra a todo

el santuario, donde habita la presencia de Dios, y lo que está en relación con él.

Además, el estudio de קרש הַקּדָשִׁים no muestra ninguna relación con el ungimiento del santuario, en cambio el estudio de קרש הַקּרָשִׁים en su contexto muestra que 9 ocurrencias están relacionadas con el ungimiento con aceite (Éxo 29:37; 30:10, 29, 36; 40:10; Lev 2:3, 10; 6:17; 1 Crón 23:13). Asimismo, 8 ocurrencias aparecen en el contexto de las ofrendas expiatorias (Lev 6:25, 29; 7:1, 6; 10:12, 17; 14:13; Núm 18:9); 4 ocasiones en el contexto del santuario, sus artefactos o sus alrededores (Lev 24:29; Eze 43:12; 45:3; 48:12); y 1 sola ocasión en relación con las ofrendas volitivas consagradas a Dios en relación con el diezmo (Lev 27:28).

Por lo tanto, el contexto de קרש הַקּרָשׁ בּאָל está íntimamente ligado con el ungimiento (9 ocurrencias), la expiación (8 ocurrencias), con el santuario, sus artefactos y alrededores (4 ocurrencias); y sólo en una ocasión se relaciona con el diezmo y lo consagrado a Jehová como חרם.

En consecuencia, ya que esta palabra está relacionada con el ungimiento del santuario, la expiación, el propio santuario y sus artefactos, se puede establecer claramente que su significado está conectado con el rito del "ungimiento" de los sacerdotes y el santuario, delineado ampliamente en el Pentateuco (Éxo 28, 29; 30:22-33; 39, 40; Lev 8; Núm 7:1), que se realizaba en base al sacrificio expiatorio (Éxo 29:10-21; Lev 8:14-24) para iniciar el ministerio intercesor.³⁴

³⁴Varios autores muestran la relación entre el ungimiento, delineado en el Pentateuco, de Aarón, sus hijos y el santuario y el ungimiento del Santo de los santos. Entre ellos véase: Rodríguez, *Fulgores de Gloria*, 64; Rodríguez, "Doctrina del santuario", 127; Doukhan, *Secretos de Daniel*, 153,

Entonces, בּשׁ בַּשְּׁשׁבְּׁ en Dan 9:24, simbolizaría que en el tiempo de las setenta semanas se realizaría un nuevo "ungimiento", en este caso, del Sumo Sacerdote, quien es el Mesías Príncipe, y del santuario, que vendría a ser el santuario celestial, ya que Dan 9:24-27 es la explicación del ángel Gabriel referida a la visión (*mar'eh*) que Daniel no entendía (Dan 8:27) y ésta tenía que ver con la visión celestial en relación con las 2300 tardes y mañanas en que el santuario sería purificado (cf. Dan 8:13, 14, 27). Es decir, el santuario de la visión del capítulo 8 y de la profecía de las setenta semanas del capítulo 9, es el mismo, el santuario celestial.³⁵

Esto lo vincularía con el *tāmîd*³⁶ cósmico, inaugurando el ministerio sacerdotal intercesor del Mesías en el santuario celestial el año 31 DC, tras su ascensión, en base a su sacrificio expiatorio realizado en la Cruz del Calvario, el cual, de acuerdo con Dan 8, sería pisoteado y contaminado por el cuerno pequeño demandando así su purificación al final de las 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14), en el día escatológico de la expiación.

^{154;} Doukhan, "The Seventy weeks of Daniel 9", 259; Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", 83; Hasel, *Redención divina hoy*, 200; Gane, 59.

³⁵Véase William H. Shea, "Spatial Dimensions in the Vision of Daniel 8", en *Symposium on Daniel*, vol. 2, ed., Frank B. Holbrook (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-Day Adventists, 1986), 497-526.

³⁶Para un estudio de la palabra *tāmîd*, véase Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 52; Rodríguez, "Daniel 8, 9. El santuario y su purificación", *Ministerio adventista*, septiembre-diciembre, 1994,19-25; Alomía, *Daniel*, *el profeta mesiánico*, 279, 287; Alomía, *El año agradable de Jehová*, 152-162; Pfandl, 77, 78; Gane, 43, 44; Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 320-333; Hasel, *Redención divina hoy*, 59, 60. Maxwell, 151-194.

Estructura de Daniel 9:24

La revelación dada a Daniel de las "setenta semanas" está dada en los vv. 24-27, escritos en un lenguaje rítmico, con algunas simetrías y balances de paralelismos (especialmente en el v. 24), con una brevedad alusiva a la poesía.³⁷

Los elementos de la revelación (vv. 20-27) vienen como una respuesta directa a la oración de Daniel. Él está preocupado por el pecado de su pueblo y Dios le hace conocer que dentro de cierto tiempo, el pecado será expiado y la justicia será traída para siempre (Dan 9:24). Además, anhela saber el destino de Jerusalén y Dios le muestra que dentro de cierto tiempo, se pronunciará un decreto para la construcción de la ciudad aunque después será destruida y devastada por una guerra (vv. 25, 26). En el centro de la revelación se presenta la venida del Mesías, el ungido, quien cumpliría las metas o propósitos de las "setenta semanas" resumidas en el v. 24: "destruir la rebelión", "sellar el pecado", "expiar la iniquidad", "instaurar la justicia eterna", "sellar la visión y la profecía" y "ungir el Santo de los santos". De esta forma, pueden ser determinadas en la historia, las fechas del ungimiento del Mesías como Sumo Sacerdote, su muerte expiatoria y la inauguración de su ministerio sacerdotal en el santuario celestial. Así, el destino de Jerusalén es usado como un punto de referencia (vv. 25-26) para la venida del Mesías.38

³⁷Goldingay, 236.

³⁸Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 256; Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", 75, 76.

Observando estrictamente el v. 24, hay una declaración introductoria ("setenta semanas están cortadas concerniente a tu pueblo y a tu santa ciudad") y las seis frases en infinitivo (para destruir, para sellar, para expiar, para instaurar, para sellar, para ungir) constituyen el detalle de todo lo que el Mesías haría en favor de la redención.

De esta manera, aunque esté en un contexto narrativo, el v. 24 es considerado una joya literaria, escrita en forma de poesía. Hay un balance entre dos polos: (1) el pueblo y sus pecados y (2) Jerusalén y el santuario. Esto está determinado por su paralelismo,³⁹ como sigue:

"Setenta semanas están cortadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad"

A Para destruir la rebelión

B Para sellar los pecados

C Para expiar la iniquidad

A Para instaurar la justicia eterna

B Para sellar la visión y la profecía

C Para ungir al santo de los santos

Este paralelismo puede observarse mejor de la siguiente manera:

³⁹Doukhan, Secretos de Daniel, 258.

Setenta semanas están cortadas sobre:

Tu pueblo para: Tu santa ciudad para:

1. Destruir la rebelión 1. Instaurar la justicia eterna

2. Sellar (חתח) los pecados 2. Sellar (חתח) la visión y la profecía

3. Expiar la iniquidad 3. Ungir al Santo de los santos

La oración principal presenta los dos temas del poema: "tu pueblo y tu santa ciudad". Las tres primeras líneas, poseen un ritmo de dos palabras cada una, ⁴⁰ con el argumento similar resumido en la frase "expiar la iniquidad". Así, en el tiempo de las setenta semanas el Mesías lograría destruir la rebelión y sellar los pecados por medio de su acto expiatorio.

Las siguientes tres líneas, son desarrolladas en el ritmo de tres palabras cada una,⁴¹ enfatizando, en modo creciente, las metas alcanzadas por el Mesías en el tiempo de las setenta semanas. Estas líneas se resumen en la frase "ungir el Santo de los santos". De este modo, el ungimiento del Mesías como Sacerdote en el año 27 DC, inauguró su ministerio sacerdotal, lo cual llevaría a instaurar la justicia eterna y sellar la visión y al profeta. De hecho, al concluir el tiempo de las setenta semanas, el año 34 DC, el pueblo judío acalló la voz del profeta que les revelaba el lugar del ungido en su santuario (Hech 7:55, 56).⁴²

⁴⁰Así también, Maxwell señala que hay un paralelismo sinónimo entre las columnas; véase Maxwell, 214; Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 259.

⁴¹Maxwell, 214; Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 259.

⁴²Esteban, al recibir una visión del cielo se convirtió en un profeta. Véase Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", 81.

Así también, la estructura presenta un paralelismo sintético entre las dos columnas, ya sea por contraste o por complementación. 43 Así, (1) "destruir la rebelión" está en paralelo con "instaurar la justicia eterna". La rebelión se termina y la justicia se instaura. (2) "Para sellar (!ntm) los pecados" tiene paralelo con "para sellar (htm) la visión y la profecía (o profeta)", con htm siendo común en las dos líneas. De este modo, "para sellar la profecía", es decir, el cumplimiento de esta profecía, se relaciona con el sellamiento de los pecados, es decir, el finiquito de ellos por lo que "el ungido" haría con ellos. Y (3) "expiar la iniquidad" va en paralelo con el "ungimiento del Santo de los santos". La ausencia del artículo en esta frase, no permite su identificación con el "lugar santísimo" del santuario, que es referido regularmente con el artículo en el AT. Sin embargo, es importante destacar la asociación de las palabras: expiar (kpr), ungir (mšḥ) y santo de los santos (godeš godašim-קרַשִׁים קרש),⁴⁴ que también se encuentra en Éxo 29:36, 37 ("Cada día ofrecerás el becerro del sacrificio de expiación por el pecado; purificarás el altar cuando hagas expiación por él, y lo ungirás para santificarlo. Durante siete días harás expiación por el altar y lo santificarás; será un altar santísimo: cualquier cosa que toque el altar quedará santificada"). Este pasaje trata del ungimiento de Aarón, sus hijos al sumo sacerdocio (la primera consagración de un israelita al sacerdocio) y del ungimiento del santuario. La Escritura destaca que esta ceremonia representativa y significativa

⁴³Así también, Maxwell señala que hay un paralelismo sinónimo entre las columnas véase Maxwell, 214; Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 259.

⁴⁴Esta asociación de palabras es presentada por Doukhan. Véase Doukhan, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", 259.

consistía en el ungimiento de un "Santo de los santos" que estaba signado por el número siete, pues la ceremonia se realizó en siete días (Lev 8:33).⁴⁵ Así, el paralelismo, entre la expiación y el ungimiento del "Santo de los santos" en Dan 9:24, se refiere a la consagración del Sumo Sacerdote,⁴⁶ Jesús, como el sacerdote de un nuevo orden (Heb 5:6, 10; 6:20; 7:11, 17, 21) y a la inauguración de su ministerio sacerdotal en el santuario celestial.

De esta forma, la profecía de Dan 9:24 es mejor entendida dentro de un contexto básicamente mesiánica inaugural. La acumulación de palabras, motivos, temas y patrones comunes entre la profecía de las 70 semanas y la ceremonia del ungimiento del sacerdote y del santuario, revelan que dentro de 70 semanas un nuevo sacerdote sería ungido, el Mesías. Este sacerdote destruiría la rebelión, sellando el pecado y expiando la iniquidad. Así, inauguraría su ministerio sacerdotal en el santuario celestial, lo cual haría efectiva la justificación del pecador y el sellamiento de la visión y el profeta.

El ungimiento del "Santo de los santos" en el Nuevo Testamento

El tiempo de la venida del Mesías se espera al final de la sexagésimo novena semana (v. 25). Teniendo en cuenta el principio de interpretación profética "día por año" (Núm 34:14; Eze 4:6),⁴⁷ estas 69 semanas equival-

⁴⁵ Ihid.

⁴⁶Ibíd. Véase también Maxwell, 214, 5; Gane, 59, 60; Owusu-Abtwi, 77, 78.

⁴⁷Para mayor información sobre el principio de interpretación profética de día por año véase: Alberto Timm, "El 'simbolismo en miniatura'

drían a 483 años (69x7), que comienzan el año 457 AC,⁴⁸ y llegan hasta el año 27 de nuestra era. Es precisamente éste el año en que Jesús fue bautizado y "ungido" por el Espíritu Santo (Luc 3:21, 22). Además, el Nuevo Testamento⁴⁹ repetidamente menciona a Jesús como Cristo (χριστός), que es la traducción griega de la palabra Ungido/Mesías.⁵⁰ Por lo tanto, la profecía de las 70 semanas, proclamaba la venida del Mesías, no en forma mística, sino como un evento histórico.

En el capítulo 9 de Daniel se usó la palabra "santo" en un sentido definido, específico e individual (vv. 16, 20). Sin embargo, en el v. 24, la ausencia del artículo en קרשׁ קרשׁים, no permite aplicar este ungimiento a una situación particular y relativa;⁵¹ en cambio, destaca el sentido

y el principio de 'día por año' en la interpretación profética". *Theologika* 22:1 (2007) 2-35; Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética*, 57-94; William G. Johnsson, "Apocalíptica bíblica", en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, ed., Raoul Dederen, trad. David P. Gullón (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana y Gema Editores, 2006), 8:67-70; Gane, 74-78; Pfandl, 60-62; Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1978), 300-305.

⁴⁸Para una discusión sobre el inicio de la profecía de las 70 semanas (Dan 9:24-27) y 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14) véase: Ferch, 64-74; Pfandl, 96-99.

⁴⁹En adelante NT.

⁵⁰Doukhan, Secretos de Daniel, 148.

יה las seis oraciones subordinadas, se percibe un detalle importante: el sustantivo de la primera oración está acompañado por el artículo, הַפְּשָׁע (la rebelión), que define claramente la palabra como algo puntual, aplastante y definitivo. Es decir, no es una rebelión más, sino "la rebelión". En cambio, los sustantivos de las siguientes oraciones no presentan el artículo definido. Así, חָשָּׁאוֹת (pecados), שָּׁרֶל (iniquidad), צֶּבֶל עֵלְכִים (justicia eterna), חָיוֹן וְנְבֵיא (visión y profecía o profeta), בְּרֶשׁ עְּרֶשׁים (Santo de los santos), tendrían un sentido indefinido y universal. Véase Doukhan, Secretos de Daniel, 141, 142. Así

cósmico y universal de este ungimiento.⁵² Al mismo tiempo, el hecho de que la profecía de las setenta semanas (Dan 9:24-27) es parte de la explicación del ángel Gabriel referente a la visión (*mar'eh*) del santuario en su entorno celestial (Dan 8:13, 14),⁵³ indica que este acontecimiento se refiere (1) al ungimiento cósmico del Sumo Sacerdote (Heb 10:21), Jesús, el Mesías Príncipe (v 25);⁵⁴ y (2) al un-

también, el uso repetido del verbo infinitivo constructo resalta el aspecto infinito, en el sentido de que expresa la idea básica de la raíz verbal sin las limitaciones de la persona, genero y número. Véase Page H. Kelley, *Biblical Hebrew: An Introductory Grammar* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 179. Es decir, estas oraciones, no sólo se refieren a "tu pueblo y tu santa ciudad", los judíos y Jerusalén respectivamente, o un solo evento particular, sino que engloban mucho más, a saber, eventos cósmicos universales con los cuales se erradicarían definitivamente la presencia del pecado y la rebelión.

⁵²Las 70 semanas son la ampliación y contraste de la profecía de los 70 años de Jeremías (Jer 25:11, 12; 29:10; Dan 9:2); al consultar la profecía de los 70 años, se espera la aparición de un mesías particular, en este caso Ciro, pero la profecía de las 70 semanas amplia esta perspectiva superlativamente al profetizar la venida del Mesías príncipe, Jesús. Es decir, la profecía de las 70 semanas es la macro versión de la profecía de los 70 años. Véase Timm, "El 'simbolismo en miniatura' y el principio de 'día por año' en la interpretación profética", 2-35. Además, los sustantivos de Dan 9:24, aparecen en el contexto de la oración de Daniel, en los versículos previos, con un sentido particular y relativo, es decir "pecados", "iniquidad", "justicia", "visión", "profecía" y "santo", ahora aparecen en un sentido indefinido y universal. Véase Doukhan, Secretos de Daniel, 141. Así también, la explicación que viene a dar el ángel Gabriel en Dan 9:24-27 está referida a la parte que no entendía Daniel y ésta tiene que ver con la visión celestial en relación con las 2300 tardes y mañanas (Dan 8:13, 14, 27). De este modo, las 70 semanas también deben ser entendidas en este entorno espacial. Además, el santuario de la visión del capítulo 8 es el santuario celestial y no el templo de Jerusalén. Es decir, el marco de las acciones de Dan 9:24 es el santuario celestial. Véase además Shea, "Spatial Dimensions in the Vision of Daniel 8", 497-526.

⁵³Véase Shea, "Spatial Dimensions in the Vision of Daniel 8", 497-526.

 $^{54} \rm Varios$ investigadores señalan la relación entre la frase "ungir el santo de los santos" con el ungimiento delineado en el Pentateuco, de Aarón,

gimiento-inauguración de su sacerdocio en el santuario celestial (Heb 8:1-5). En este sentido el קרשׁ קרשׁים señala la realidad del tāmîd⁵ cósmico, es decir, el ministerio intercesor cósmico del Mesías en el santuario celestial sobre la base de su sacrificio expiatorio realizado en la cruz del Calvario (Heb 7:26, 27; 9:11-14, 24-26; 10:12).

De este modo, el primer evento grandioso, se realizó en ocasión del bautismo de Jesús, el año 27 DC. Este evento que trasciende el significado del bautismo, se la transición entre el trabajo de preparación y la aparición del cumplimiento profético. Es decir, es el reconocimiento y compromiso de Jesús, como Mesías y Sacerdote, que cumpliría las profecías que anunciaban la salvación por medio de su muerte expiatoria, y de su ministerio intercesor sacerdotal. Los evangelios señalan que al salir del agua, mientras oraba (Luc 3:21), el cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió como paloma y se posó sobre él (Mat 3:16; Mar 1:10; Luc 3:22; Juan 1:32) y del cielo se escuchó

sus hijos y el santuario. véase Rodríguez, *Fulgores de Gloria*, 64; Doukhan, "The Seventy weeks of Daniel 9", 259; Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", 83; Hasel, *Redención divina hoy*, 200; Gane, 59.

⁵⁵Véase Rodríguez, Fulgores de gloria, 52; Rodríguez, "Daniel 8, 9. El santuario y su purificación", Ministerio adventista, septiembre-diciembre, 1994, 19-25; Alomía, Daniel, el profeta mesiánico, 279, 287; Alomía, El año agradable de Jehová, 152-162; Pfandl, 77, 78; Gane, 43, 44; Treiyer, El día de la expiación y la purificación del santuario, 320-333; Hasel, Redención divina hoy: Estudios sobre la doctrina del santuario, 59, 60. Maxwell, 151-194.

⁵⁶Donald A. Hagner, *Matthew 1-13*, Word Biblical Commentary, eds. David A Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1993), 33A:54; William Barclay, *Evangelio según San Mateo*, en *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: CLIE, 1991), 1:76, 77; Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1955), 84-88.

⁵⁷La tarea sacerdotal consistía en la obra que se realizaba en el santuario, que abarcaba muchos aspectos. Entre los más importantes estaban

una voz que dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mat 1:17; Mar 1:11; Luc 3:22). ⁵⁸ La participación de la Deidad en su bautismo, fue la confirmación de su unción sacerdotal (cf. Heb 5:5, 6, 10; 7:26, 27; 8:3), dándole plena identidad mesiánica.

El segundo evento grandioso es el ungimiento del santuario celestial que señala el inicio del ministerio sacerdotal del Mesías. El NT da testimonio repetidamente de que después del ofrecimiento de Cristo en la cruz mediante su muerte (Heb 7:27), subió al cielo (Hech 1:9-11), entró al Santuario y comenzó su obra de mediación, inaugurando así una vía de acceso a Dios (Heb 9:12; 10:19, 20). La frase "sentado a la diestra de Dios" (Mat 26:64; Mar 14:62; 16:19; Hech 2:33; 5:31; Rom 8:34; Efe 1:20; 2:6; Col

el realizar los sacrificios e interceder con la sangre derramada. Véase Ángel Manuel Rodríguez, *Cruzando el abismo: Cómo la expiación reúne a Dios y a la humanidad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 97-126. Así, el Sacerdote primero tenía que ser ungido para realizar estas tareas (Éxo 28, 29; 30:22-33; 39, 40; Lev 8; Núm 7:1). Del mismo modo, Jesús, antes de ofrecerse como sacrificio e interceder por nosotros, tenía que ser primero ungido (Heb 5:1, 5, 6, 10; 7:26, 27; 8:3; 10:11, 12). De acuerdo a la simbología que presenta el AT, el ungimiento antiguo tipifica al recibimiento del Espíritu Santo (1 Sam 10:1-6; 16:13). Así también, en el libro de Isaías, el "Espíritu Santo" es una alusión al ungimiento del Siervo por el Espíritu (Isa 42:1). De esta forma, el "abrirse los cielos" y "la venida del Espíritu de Dios en forma de paloma", son una declaración de que Jesús ha sido ungido por Dios para llevar a cabo un ministerio especial (Isa 11:2).

⁵⁸Esta frase es una declaración mesiánica dada en Sal 2:7 e Isa 42:1. En Isa 42:1 el profeta describe la misión mundial del Siervo de Jehová, el siervo sufriente, quien obedecería perfectamente la voluntad de Dios. Véase Bartley, 72. Y en Sal 2:7b Jehová elige a un hijo de David para reinar sobre Israel. Todos los judíos entendían que este salmo era una descripción del Mesías venidero, el poderoso rey de Dios, quien establecería su reino en la tierra. De esta forma, la tercera manifestación sobrenatural señala a la certificación del ungimiento como Rey. Véase David Cortés-Fuentes, *Mateo* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2006), 31; Bartley, 72.

3:1; 1 Ped 3:22; Apo 3:21)⁵⁹ revela el hecho de ser entronizado como rey y sacerdote para interceder por nosotros.⁶⁰ Esto significa la transición de su ministerio terrenal a su ministerio celestial y, como tal, constituye la inauguración de la nueva función de Cristo como sacerdote celestial (Heb 7:15; 8:4; 10:21) y Sumo Sacerdote (Heb 2:17; 3:1; 4:14; 5:5, 10: 6:20; 7: 26; 8:1; 9:11).⁶¹

Por tales razones, cuando los cielos fueron abiertos ante los ojos de Esteban, éste vio al Hijo del Hombre "de pie" a la diestra de Dios (Hech 7: 55, 56). Este pasaje describe la función celestial del entronizado Señor como testigo y abogado de Esteban, como también su sustentador e intercesor. 62 Asimismo, el derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés fue la comunicación divina de la instalación de Cristo como sacerdote real (Hech 2:33-36). 63 De esta manera, la inauguración de Cristo en su ministerio celestial tuvo un doble resultado sobre la tierra: (1) la iglesia fue infundida con el don del Espíritu Santo

⁵⁹Sólo en una ocasión, en Hechos 7:55, 56, Jesús aparece de pie a la diestra de Dios en el santuario celestial, indefectiblemente realizando la intercesión sacerdotal. Véase Alomía, "El ungimiento del Mesías y de su Santuario según Daniel", 158.

⁶⁰ Rodríguez, Fulgores de Gloria, 64.

⁶¹Hasel, Redención divina hoy, 190.

⁶²Cf. Sal 109:6, 31; Zac 3:1 de donde se deduce que en los juicios israelitas era costumbre que el abogado permaneciese en pie a la diestra de la persona que era juzgada. Hasel, *Redención divina hoy*, 204.

⁶³White menciona: "El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo de que el redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa había enviado al Espíritu Santo del cielo y sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo". Elena G. de White, Hechos de los Apóstoles (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 32.

para proclamar la exaltación y coronación del Ungido a la diestra del padre como intercesor del hombre; y (2) los seguidores de Jesús fueron vindicados delante de sus enemigos (Hech 2:12-22).⁶⁴

Como se puede notar, la inauguración no fue tanto del santuario como del ministerio de Cristo. Hasta ese momento Dios había perdonado a los seres humanos sobre la base de la futura muerte y sacerdocio de Cristo (Rom 3:25; Heb 9:15). Sin embargo, después de su ascensión, el perdón estaba basado en un sacrificio consumado. El ungimiento señalaba el comienzo de la aplicación de los méritos de la vida terrenal de Cristo y su muerte expiatoria.⁶⁵

Por consiguiente, Daniel muestra que el Mesías es sacerdote en el Calvario (Heb 7:26, 27; 8:3; 9:26) y en el santuario celestial (Heb 4:14-16; 6:20; 8:1, 2; 9:24; 10:12); en el primero, ofrece el sacrificio y en el segundo, ofrece su sangre en expiación para los que se acercan al trono de la gracia.

De este modo, la frase "ungir el Santo de los santos" en Dan 9:24, vendría a simbolizar un nuevo y superior "ungimiento", en este caso, del Mesías, el verdadero Sumo Sacerdote, quien a su vez ungiría el santuario celestial (Heb 8:1-5), donde inauguraría su ministerio sacerdotal intercesor celestial, confirmando el tāmîd cósmico, sobre la base del sacrificio expiatorio realizado en la Cruz del Calvario, que, de acuerdo con Daniel 8, sería pisoteado y contaminado por el cuerno pequeño, demandando así su purificación al final de las 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14), en el día escatológi-

⁶⁴Hasel, Redención divina hoy, 192.

⁶⁵Rodriguez, "Doctrina del santuario", 4:126, 7.

co de la expiación. De esta manera, el ungimiento y el día de la expiación están estrechamente relacionados. El día de la expiación restaura el santuario al estado de pureza establecido en su ungimiento (Lev 16:19). Al mismo tiempo, Daniel 9:24 está hablando de ungir/inaugurar el Santuario que más tarde necesitaría ser "purificado" mediante el Día de la Expiación cósmica del tiempo del fin.66

Por eso Gabriel, en el v. 25 de Daniel 9, establece que el "ungido" sería el "Māšîaḥ nāgîd". 67 A su vez, en Dan 8:11 y 25, este Mesías es el שֵּׁר־תַּשְּׁבָּי (śar-haṣṣābā') y en el 25 es el שֵּׁר־שִּׁרִים (śar-śārîm). En ambos casos, la referencia es al mismo Māšîaḥ en su función sacerdotal. En otras palabras, con "Māšîaḥ" se designa también la función sacerdotal (Lev 4:3, 5, 16) del ungido. De esta forma, Gabriel no sólo menciona el momento del ungimiento de Jesús en el año 27 d. C., sino que a su vez traza el ministerio terrenal de Jesús y su ministerio sacerdotal en el cielo en los versículos siguientes. 69

⁶⁶Gane, 59.

⁶⁷La versión griega de Teodoción traduce la palabra *māšîali* literalmente como *Cristos*, palabra que viene del verbo χρίω, "ungir", y por lo tanto significa sencillamente "un ungido". Así el título *Cristos* es una transliteración del nombre "Cristo". Máximo Vicuña A., *Estudios del libro de Daniel* (Lima: Ediciones y Representaciones Mucava, 1986), 116. Por otro lado la exactitud cronológica de esta profecía puede ser apreciada en Maxwell, 210.

⁶⁸Collins, "Messiah", en *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed., Katharine Doob Sakenfeld et al. (Nashville: Abingdon Press, 2009), 4:59; véase también: Hamilton, "תְּשֶׁה", *DITAT*, 885.

⁶⁹Por consiguiente, Daniel presenta que el Mesías fue sacerdote en el Calvario (Heb 7:26, 27; 8:3; 9:26) y en el Santuario (Heb 4:14-16; 6:20; 8:1, 2; 9:24; 10:12).

En conclusión, Dan 9:24, profetiza la confirmación y establecimiento del *tāmîd* cósmico, con la venida del Mesías Príncipe, el Sumo Sacerdote, que sería ungido por el Espíritu Santo en ocasión de su bautismo, que moriría como ofrenda expiatoria por los pecadores, poniéndole fin al sistema de sacrificios, y que, sobre esta base, iniciaría su obra sumosacerdotal con el ungimiento del santuario celestial, lo cual inauguraría una vía de acceso a Dios. Todo esto acontecería hacía el final de las 70 semanas. Así, Dios proveyó la profecía de las 70 semanas, que proclamaba la venida del Mesías, para ayudar a entender la profecía de las 2300 tardes y mañanas.

Todas las especificaciones en Dan 9:24 se cumplieron en la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Por lo tanto, Jesús es el centro y el foco de esta profecía.⁷⁰

Teología

La profecía de las 70 semanas es la explicación complementaria de las 2300 tardes y mañanas (díasaños) al fin de la cual, el santuario sería purificado (Dan 8:14, 26, 27). Las interrelaciones entre estas profecías, muestran que se complementan profundamente. En el centro de estas profecías está Jesús, el Sumo Sacerdote celestial. Él es el gran eje alrededor del cual giran ambas profecías.⁷¹

⁷⁰Shea, Estudios selectos sobre interpretación profética, 134.

⁷¹Ibíd., 132.

En la profecía de las 70 semanas de Daniel 9, Jesús es llamado: "Santo de los santos" (v. 24), "Mesías Príncipe" (v. 25) y "Mesías" (v. 26). Él se encargaría de solucionar la rebelión cósmica iniciada por Satanás en el santuario celestial y del problema del pecado y sus consecuencias, de una manera definitiva, instaurando la justicia eterna (v 24). Todo esto se lograría por medio del ungimiento de Jesús como Sumo Sacerdote por el Espíritu Santo en ocasión de su bautismo, su muerte expiatoria, su resurrección y su ascensión al cielo para ungir el santuario celestial y así, inaugurar su ministerio sumo sacerdotal en favor de todos los hombres.

En Dan 8 Jesús es llamado: "Príncipe de los ejércitos" (v. 11) y "Príncipe de los príncipes" (v. 25). Él tiene a su cargo el *tāmîd* cósmico. Este *tāmîd*, de acuerdo a los lineamientos del AT,⁷³ es el ministerio exclusivo de Jesús como sacerdote en el santuario celestial al interceder continuamente a favor del pecador arrepentido (Heb 4:14-16; 7:25; cf. Rom 8:34; 1 Tim 2:5).⁷⁴ Este ministerio sería pisoteado y contaminado por el cuerno pequeño, quien lo sustituiría por otro ministerio intercesor profano, en un

⁷²Rodríguez, Fulgores de gloria, 69.

⁷³El término designaba las diferentes actividades realizadas continuamente por el sacerdote en el santuario. Éstas incluían los ritos que se realizaban tanto en el atrio como en el lugar santo del santuario. Por lo tanto el término *tāmîd* o "continuo", resume en forma precisa la obra diaria de los sacerdotes en el lugar santo durante todo el año. Rodríguez enfatiza que esta palabra nunca se asocia con la obra del sumo sacerdote en el lugar santísimo durante el día de la expiación. Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 52; Rodríguez, "Daniel 8, 9. El santuario y su purificación", *Ministerio adventista*, septiembre-diciembre, 1994, 19-25; ídem, noviembre-diciembre, 1994, 19-26.

⁷⁴Alomía, "Daniel, el profeta mesiánico", 279, 287.

falso santuario terrenal.⁷⁵ De este modo, Daniel 8 señala a Jesús como sacerdote, quien junto con la verdad y el santuario, serían pisoteados y echados por tierra (Dan 8:12, 13). Sin embargo, al cabo de 2300 años, "el santuario será purificado" (Dan 8:14). Este evento, en conformidad con los lineamientos del AT (Lev 16), señala el día escatológico de la expiación cósmica, cuando el Mesías Príncipe y Sacerdote pasaría del lugar santo al lugar santísimo, para realizar la purificación del santuario mediante la instalación del juicio previo al segundo advenimiento (Dan 7:9, 10, 25-27; cf. Apo 14:6, 14, 15).⁷⁶

De este modo, las 70 semanas junto con las 2300 tardes y mañanas presentan lo que el Mesías Príncipe y Sacerdote realizaría para lograr los objetivos de Dan 9:24, a saber: "destruir la rebelión" (הַּפְּשֵׁע), "sellar el pecado" (חַשְּאוֹת), "expiar la iniquidad" (קִין), "instaurar la justicia eterna", "sellar la visión y la profecía", y "ungir al Santo de los santos".

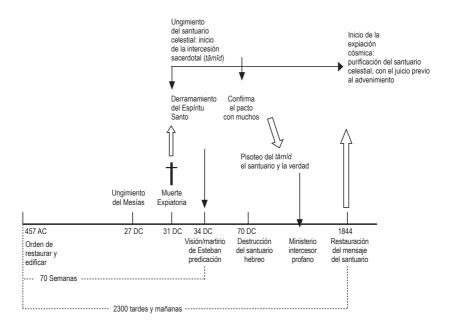
De esta manera, en Daniel 8 y 9, los eventos históricos de la nación israelita se enlazan con el plan de sal-

⁷⁵Los intérpretes historicistas han identificado al cuerno pequeño con el sistema papal, que echó por tierra la verdad y el santuario, sustituyendo el ministerio intercesor de Cristo por el ministerio intercesor de los sacerdotes humanos, como la mediación de los santos y la virgen María; véase Alomía, Daniel, el profeta mesiánico, 194-218; 265-284; Norman Gulley, ¡Cristo Viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 109-119; Treiyer, El día de la expiación y la purificación del santuario, 304-336; Doukhan, Secretos de Daniel, 106-112; 124-135; Pfandl, 59-67; 77-86; Gane, 33-40; 85-100; Rodríguez, Fulgores de Gloria, 23-31; 46-57.

⁷⁶Para mayor información sobre del día de expiación escatológico véase Alomía, *El año agradable de Jehová*, 152-162.

vación cósmico de Dios en el marco del gran conflicto,⁷⁷ como se observa en el siguiente diagrama:

Celestial-Cósmico



Terrenal-Histórico

Los eventos celestiales tienen repercusiones históricas en la tierra. Las 70 semanas, que profetizaban la venida del Mesías, se realizarían en el seno de la nación judía (v. 24), en el plano histórico terrenal. Cada evento cósmico vaticinado por la profecía tiene su correspon-

⁷⁷Shea menciona que esta profecía fue elaborada en relación con el pueblo de Dios. Así, Dan 9:24-27 es una profecía sobre ambos: Dios y el hombre. Shea, "The Prophecy of Daniel 9:24-27", 116.

diente histórico en la tierra. Así, entre la edificación y la destrucción de Jerusalén, llegó el tiempo señalado en que el Mesías vino y fue ungido como Sumo Sacerdote por el Espíritu Santo, murió expiatoriamente y, en su ascensión, inauguró su ministerio intercesor sacerdotal en el santuario celestial por los seres humanos, lo cual ha dado confirmación al *tāmîd* cósmico. Esto sería anunciado por el derramamiento del Espíritu Santo y la visión de Esteban que contempló a Jesús, de pie, a la diestra del Padre (Hech 7:54-58). Seguidamente, en Daniel 8, se presenta el pisoteo del *tāmîd* cósmico, el santuario y la verdad, y que, al cabo de 2300 años (8:14), en 1844, el santuario sería purificado, inaugurando así, la expiación cósmica, concretada con el juicio, a cuyo término ocurrirá la segunda venida de Cristo.

De este modo, Dan 9:24, describe el gran conflicto en su clímax, entre Dios y Satanás. En tal sentido, la venida y obra del Mesías en la tierra, tendría el principal propósito de "destruir la rebelión cósmica" iniciada en el cielo, en el santuario celestial⁷⁸ y trasladada a la tierra por el enemigo, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás (Apo 12:7-9; cf. Isa 14:12-14; Eze 28:12-18), que engañó a la raza humana y la hizo participante de "la rebelión cósmica" (Gén 3; Rey 5:12, 19). Sin embargo, desde antes de la fundación del mundo ya estaba trazado el plan de salvación (Apo 13:8; 1 Ped 1:18-20; Efe 1:4) y fue manifestado a Adán y Eva, asegurándoles que el Mesías, aplastaría la cabeza de la serpiente, en un acto de sacrificio expiatorio (Gén 3:15; Rom 16:20). Esta "gran expiación" que se realizó en la cruz del Calvario, tendría

 $^{^{78}\}mbox{Alomía,}$ "El ungimiento del Mesías y de su santuario según Daniel", 154.

el efecto continuo descrito en las tres últimas oraciones de Dan 9:24, señalando que, después de la resurrección, ascendería al cielo y ungiría el santuario celestial, inaugurando el *tāmîd* cósmico, su ministerio sacerdotal a la diestra del Padre; esto proporcionaría justicia eterna para el alma que se acercara al trono de la gracia para hallar oportuno socorro (Heb 4:14-16).⁷⁹ Así se describe la eliminación segura de la rebelión (Mat 25:41; Rom 16:20, Apo 20:10) y la victoria de Dios y su pueblo por medio de la sangre del Cordero, el Mesías Príncipe (Apo 12:11).

Conclusión

La introducción mostró que se sostienen interpretaciones divergentes en relación a la frase "ungir el Santo de los santos" de Dan 9:24. Una gran mayoría interpreta esta frase como el ungimiento del santuario celestial; otros, como el ungimiento del Mesías. Sin embargo, el presente estudio demuestra que se aplica a los dos eventos, por las siguientes razones:

1. La mención más frecuente de *māšaḥ* en el AT ocurre sobre las personas (2 Sam 1:14; 12:7, 1 Sam 9:16; 10:1; 16:6, 13; 1 Cró 29:22; 2 Sam 1:14; 12:7, 1 Sam 9:16; 10:1; 16:6, 13; 1 Cró 29:22; Éxo 28:41; 29:7; 30:30; Núm 35:25; Lev 4:3, 5, 16; 6:15; 16:32; Dan 9:25, 26; 1 Rey 19:16; Isa 61:1; Sal 105:15; 1 Crón 16:22; Isa 45:1) y después sobre objetos (Éxo 29:36; 40:9-11). Esto establece la realidad de que "el Santo de los santos" a ser ungido sea, principalmente, el Mesías y después el santuario.

⁷⁹Maxwell, 215.

- 2. La forma מְשִׁים (māśîaḥ) o Mesías, de la palabra māšaḥ, está asociada con el libertador prometido que vendría, es decir, Jesús (cf. Isa 9:1-7; 11:1-5; 61:1).
- 3. En la relación temática y lingüística del contexto inmediato de Daniel 9, específicamente en los vv. 25 y 26, el único ungido es el Mesías. En consecuencia, el "Santo de los santos" se refiere al Mesías Príncipe, Jesús.
- 4. La frase "Santo de los santos", קרש קרשים no se refiere al lugar santísimo del santuario, pues en tales casos regularmente lleva el artículo definido (קרש הַקַרַשִּׁים). Las 23 veces que se usa en el AT, se refiere a "personas", "objetos" y "lugares" que han sido "ungidos" o "santificados" para el servicio a Jehová. Es decir, se aplica al sacerdote y al santuario y sus objetos que fueron santificados en el rito del "ungimiento" realizado por Moisés (Éxo 28, 29; 30:22-33; 39, 40; Lev 8; Núm 7:1). En consecuencia, קרשים en Dan 9:24, simbolizaría un nuevo "ungimiento", en este caso, del Mesías Príncipe y del santuario celestial, con lo cual se daría por inaugurado el ministerio intercesor sacerdotal del Mesías. El primero, efectuado en el año 27 DC, con el bautismo de Cristo; el segundo, cuando Cristo ascendió a los cielos y fue entronizado a la diestra del Padre para interceder por nosotros el año 31 DC.
- 5. La correspondencia en la estructura del pasaje entre "ungir al Santo de los santos" y el ungimiento del sacerdote y el santuario es enfatizada también, por el uso de las siguientes palabras: "expiación" (*kpr*), "ungir" (*mšḥ*) y "Santo de los santos (*qodeš qodāšîm-קרַשׁ קרַשִּׁים*)" en Dan 9:24 y Éxo 29:35-37.
- 6. La ausencia del artículo en קרש קרש ען y el contexto propio de Daniel 9, señalan al sentido cósmico y universal de este ungimiento. Por lo tanto, se muestra el ungimiento de Jesús como sacerdote y el ungimiento/inauguración

del santuario celestial en su ascensión, lo cual confirmaría el *tāmîd* cósmico, sobre la base del sacrificio expiatorio realizado en la Cruz del calvario (Heb 7:26, 27; 9:11-14, 24-26; 10:12).

- 7. El NT es consistente con la profecía de Dan 9:24, que se refiere al acto de "ungir el Santo de los santos", al presentar el bautismo de Jesús, como el momento de su ungimiento como Mesías y Sacerdote por el Espíritu Santo (Mar 1:14; Luc 4:18; Hech 10:38; Heb 7:26, 27; 8:3; 9:12). A la vez, el NT implica el ungimiento del santuario celestial. Así, después del ofrecimiento de Cristo en la cruz mediante su muerte (Heb 7:27), al ascender (Hech 1:9-11), entró al Santuario y comenzó su obra de mediación, inaugurando así una vía de acceso a Dios (Heb 9:12; 10:19, 20). La frase "sentado a la diestra de Dios" (Mat 26:64; Mar 14:62; 16:19; Hech 2:33; 5:31; Rom 8:34; Efe 1:20; 2:6; Col 3:1; 1 Ped 3:22; Apo 3:21) revela el hecho de ser entronizado como rey y sacerdote para interceder por nosotros. Esto significa la transición de su ministerio terrenal a su ministerio celestial en el santuario celestial y la inauguración de la nueva función de Cristo como intercesor celestial (Heb 7:15; 8:4; 10:21) y Sumo Sacerdote (Heb 2:17; 3:1; 4:14; 5:5, 10: 6:20; 7: 26; 8:1; 9:11)".
- 8. Dos eventos proveen la confirmación de su ministerio sumosacerdotal en el santuario celestial: (1) el derramamiento del Espíritu Santo (Hech 2:33, 36) y (2) la visión de Esteban, del Hijo del Hombre "de pie" a la diestra de Dios (Hech 7: 55, 56).
- 9. El libro de Daniel, en especial los capítulos 8 y 9, son congruentes con la profecía, al presentar la función del Mesías como Sumo Sacerdote encargado del ministerio en el santuario (Dan 8). Así, la profecía de las 70 semanas de Daniel 9 enfatiza el ungimiento de Jesús

como Sacerdote y su santuario, que estableció el *tāmîd* cósmico, e inauguró el ministerio intercesor de Cristo en el santuario celestial. Sin embargo, este *tāmîd* cósmico, según Daniel 8, fue pisoteado y echado por tierra, junto con la "verdad" y "el santuario" por el cuerno pequeño (v. 9-13). No obstante, al cabo de 2300 años el santuario sería purificado (v. 14), con lo cual se daría inicio al día de la expiación escatológico.

10. La profecía que señalaba el acto de "ungir el Santo de los santos" en Dan 9:24, es congruente con el ministerio que se realizaba en el santuario. Así, para llegar a ser sacerdote y ministrar en el santuario, la persona, debía ser ungida y tener algo que ofrecer (Heb 8:3). Asimismo, Cristo fue ungido como Mesías Sacerdote para poder ofrecer su vida en el sacrificio expiatorio realizado una vez y para siempre en la cruz del Calvario (Heb 5:1, 5, 6, 10; 7:26, 27; 8:3; 10:11, 12). Por tanto, "mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas" (Heb 8:6); de este modo, "puede salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Heb 7:25).

Así pues, la frase "ungir el Santo de los santos" de Dan 9:24, señala el ungimiento de Jesús como Mesías y Sacerdote. Además implica el ungimiento del santuario celestial, que significa la inauguración del ministerio intercesor sacerdotal del Mesías, estableciendo de este modo el tāmîd cósmico, que fue pisoteado por el cuerno pequeño. Sin embargo, la profecía de las 2300 tardes y mañanas de Dan 8:14 señala también al momento cuando el santuario celestial sería purificado en el gran día de la expiación escatológico, tarea que el Ungido inició a su debido tiempo y que también concluirá.